

MENSAJE CONCLUSION CAPÍTULO

Doy gracias a Dios por haber llegado a este momento de culminación de nuestro Capítulo. Tomo la palabra no sólo ni principalmente para darle conclusión formal y protocolaria, sino también para compartir con vosotros, con esta magna asamblea inspectorial, algunos puntos y asuntos que llevo en el corazón. Difícilmente encontraremos otra oportunidad como ésta, en la que está no sólo el Consejo Inspectorial y todos los directores, sino otros 60 salesianos más, representantes y representativos de las comunidades y de los hermanos.

1.-AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero empezar por el capítulo de los agradecimientos, y espero no olvidar a nadie.

Gracias a Stefano por su presencia, compañía e interés.

Gracias a los que han trabajado en la Comunicación: fotos, videos, publicaciones ad intra y ad extra, etc.

Gracias a quienes han velado por la animación litúrgica y musical; nos han ayudado a rezar mejor.

Gracias a los responsables de la logística: alojamiento y comidas, informática (los de cerca y el de lejos), equipamientos (sonido y otros), servicios varios...

Gracias a la Secretaría, es decir, al secretario y sus ayudantes.

Gracias a los escrutadores, aunque esta vez hayan tenido poca tarea gracias a la informática.

Gracias a los moderadores y a los presidentes y miembros de comisiones.

Gracias a los invitados laicos y religiosos

Gracias a todos por la participación, por el empeño, por la paciencia, por el compromiso demostrado.

Pero, sobre todo, gracias, muchas gracias a Jordi Latorre, nuestro excelente regulador, que se ha desvivido para que todo funcione como ha funcionado: muy bien.

2.-VALORACIÓN DEL CAPÍTULO A BOTE PRONTO

En segundo lugar, quiero hacer una valoración personal de la experiencia del Capítulo, así a bote pronto, como aquel que dice, de primeras y sin parar la pelota. Lo quiero hacer destacando tres elementos que me han parecido los más positivos, elementos que se convierten ahora en retos o desafíos.

2.1.-El clima de fraternidad, el conocimiento y la amistad con nuevos hermanos, el acercamiento de unos a otros. Ya por este solo logro valía la pena venir.

Este capítulo, como dije al principio del mismo, ha sido un hito más en la larga ruta que debemos recorrer construyendo juntos la Comunidad Inspectorial. Hemos avanzado significativamente en un año y medio, casi dos ya. Pero nos queda mucho por andar: sigamos en la actitud de abatir muros y tender puentes, de despojarnos de prejuicios

bajar los escudos, de acercar corazones e interesarnos por los demás. Démonos el gusto de disfrutar conociendo a nuevos hermanos, nuevas comunidades, nuevas casas. Agradecemos a Dios el regalo que nos ha hecho y acojámoslo con los brazos y el corazón abierto.

2.2.-Los documentos producidos, el trabajo hecho hasta llegar a los mismos, la sensibilización y la mentalización que todo ello ha supuesto. Este era el objetivo más evidente del Capítulo y creo que lo hemos logrado suficientemente.

Pero no nos engañemos: los documentos, de por sí, no producen efecto alguno. Sólo son útiles si hay personas que se los creen, que los asumen, que los convierten en guía y orientación para su acción.

Y esto es lo que Dios nos pide a todos en este momento: que seamos salesianos apasionados por Cristo y por los jóvenes; que seamos salesianos comprometidos en el servicio a los jóvenes más pobres y necesitados; que seamos salesianos con un corazón misionero y con un inequívoco empeño evangelizador; que seamos salesianos felices que contagiemos, por nuestro entusiasmo vocacional, el virus de la cultura vocacional.

2.3.-La presencia de los laicos, que ha sido testimonial en el mejor sentido de la palabra; quiero decir, que no se han limitado a estar y convivir, y a participar en las celebraciones, en los trabajos de grupo y en los debates en el aula, sino que nos han dado testimonio de su fe cristiana y de su vocación salesiana.

Ha sido una bendición la idea de Jordi de que se presentasen de a tres... Ello les ha permitido explayarse un poquito en sus respectivas presentaciones, las cuales se han constituido en auténticos, emotivos y existenciales testimonios. Para mí han sido, junto con los momentos de oración, los más bellos momentos del Capítulo.

Creo que estaréis de acuerdo conmigo en el sentimiento de dar gracias a Dios por los laicos que nos acompañan en la misión salesiana, por su profesionalidad y competencia, pero aún más por su vivencia cristiana y salesiana. Claro, es cierto que los que han venido son la selección nacional, pero no son los únicos; gracias a Dios podríamos formar en la inspección más de 20 equipos de este nivel.

Estos laicos, como ellos mismos han ido diciendo, son fruto, ciertamente, de la gracia de Dios, pero también del trabajo educativo-pastoral en colegios, parroquias, centros juveniles, plataformas y casas de formación de muchos salesianos del pasado y del presente. En cada uno de ellos hay enterradas centenares, quizás miles de horas de dedicación y de acompañamiento de salesianos con nombre y apellidos, toneladas de paciencia y de cariño vertidas en jornadas, encuentros y actividades.

Que no se rompa esta racha, que sigamos acompañando, sirviendo y queriendo a muchos jóvenes con paciencia, tenacidad, constancia y, sobre todo, amor. Es la mejor inversión que podemos hacer; ellos recogerán de nuestras manos la antorcha de la vocación salesiana, religiosa o laical, y harán posible que los jóvenes del futuro sigan teniendo la suerte de encontrar personas amigas, corazones que les amen.

Creo que estaréis de acuerdo conmigo en la oportunidad y conveniencia de dirigirles una carta de agradecimiento a los invitados laicos, y supongo que podré hacerlo en nombre de todos los capitulares.

Añadiría un punto más que, sin pertenecer propiamente al Capítulo, sin embargo ha tenido lugar en estos días y lo considero positivo. Se trata de la información económica. De ahora en adelante deberá ser algo habitual y hecha cada vez con más exactitud, precisión, transparencia y pedagogía. Lo mismo que pretendemos a nivel inspectorial, hay que hacerlo a nivel local en la comunidad religiosa, en el Consejo de la CEP, en la comunidad parroquial, en todos los ambientes de nuestras casas.

4.-EL CONTEXTO DE NUESTRO POI, DE NUESTRO PEPSI, DE NUESTRO DIRECTORIO

Hemos aprobado, al votar el POI, unos cuantos párrafos que quieren describir el contexto socio-cultural y religioso del momento que vivimos en nuestra inspectoría.

Pero creo que vale la pena que tengamos en cuenta que podemos hablar de otras tres dimensiones de dicho contexto. Me refiero al contexto eclesial, congregacional e inspectorial

CONTEXTO ECLESIAL

Estamos viviendo un nuevo contexto eclesial, muy distinto al de hace apenas cuatro años. El Papa Francisco, nadie lo duda, ha sido y está siendo un revulsivo evangélico para la Iglesia y para el mundo. Tres años, tres documentos: la *Evangelii Gaudium*, la *Laudato sii* y la *Misericordiae Vultus*. Y en el inicio de su cuarto año de pontificado ya se anuncia la Exhortación Apostólica Post-Sinodal sobre la familia.

Ciertamente el magisterio del Papa Francisco, así como su testimonio de vida cristiana, su ejemplo de evangelizador, su amor a los pobres y sus gestos proféticos tienen que formar parte del trasfondo no escrito de nuestros documentos capitulares. No me importa que no hayamos puesto muchas citas textuales de los citados documentos; no mejoran las cosas a base de empedrados de citas... pero sí que me importa que no olvidemos que tenemos un Papa que ha dicho: "Cómo quisiera una Iglesia pobre para los pobres". ¿Y cómo no vamos a decir nosotros "queremos una Congregación pobre para los pobres" y a empeñarnos en lograrlo?

De la *Evangelii Gaudium* y de la *Laudato Sii* debemos extraer las consecuencias para nuestra acción educativo-pastoral; no sé si alguno de nuestros estudiosos o de nuestros prácticos en pastoral ya lo habrá hecho, pero será superinteresante que alguien estudie, escriba y nos ayude a descubrir las orientaciones y consecuencias educativo-pastorales de ambos documentos.

Del Año de la Misericordia y su bula de convocatoria espero que quede también, como fruto, un estilo permanente de relacionamiento con nuestros destinatarios, de vivencia y promoción de la reconciliación y de compromiso para llevar a la práctica las obras de misericordia.

Y dentro de unos días tendremos un estímulo más, y seguramente orientaciones concretas y prácticas, para la pastoral familiar que vemos necesaria y nos hemos propuesto llevar adelante; parece que el viernes 8 se publicará la Exhortación Post-Sinodal sobre la Familia..

CONTEXTO CONGREGACIONAL

Este contexto está totalmente marcado por el CG27, del cual nuestro capítulo ha querido ser la aplicación a la inspección. Tenemos también un nuevo Rector Mayor y un nuevo consejo, ciertamente en continuidad con los anteriores, pero también con estilos y acentos propios.

Tampoco hemos llenado nuestros documentos de citas del Capítulo, pero estoy seguro de que hemos recogido su espíritu y las líneas esenciales que él nos ha marcado, especialmente en las opciones fundamentales del POI. De todas formas, no lo perdamos de vista: son pocas páginas las deliberaciones del CG27, pero con mucha enjundia.

CONTEXTO INSPECTORIAL

Finalmente, el contexto en el que vivimos tiene también una dimensión inspectorial, marcada por la unificación de tres inspecciones y el inicio de la andadura de una nueva.

Construir la comunidad inspectorial no va a ser una carrera de 100 metros lisos, sino una carrera de fondo, quizás una maratón. Así que paciencia, pero empeño: un camino de 10.000 km comienza por el primer paso, y ya lo hemos dado.

La construcción de la comunidad inspectorial no es cuestión principalmente de documentos (aunque los necesitemos), ni de estructuras organizativas (aunque debamos dárnoslas), sino de actitudes fraternas, de salesianos revitalizados en su vocación, de pasión por Cristo y por los jóvenes.

Una inspección, la nuestra, numerosa, grande, hermosa, con obras espléndidas... Una inspección de salesianos mayores y con salud bastante precaria en muchos casos, con poquísimos jóvenes... Una inspección con miles de laicos comprometidos e identificados con la causa salesiana de la salvación de la juventud, que esperan de nosotros acompañamiento, formación, ánimo, testimonio y ejemplo.

Iglesia, Congregación, Inspección: tres niveles de una misma realidad; tres realidades que deben vibrar en una misma onda, tres notas de un mismo acorde armónico.

5.-SITUACIÓN DE GUERRA EN ORIENTE MEDIO, REFUGIADOS Y ASESINATOS

Como es de público conocimiento, no hemos podido avanzar casi nada en nuestros generosos ofrecimientos de acogida a refugiados. Sólo la casa de Alicante ha acogido a dos familias, llegadas de forma particular, no a través del gobierno.

Pero por otra parte, a través de nuestras plataformas sociales estamos acogiendo a un buen número de jóvenes que, si no tienen la etiqueta política de refugiados, sí son migrantes que se encuentran en situación de total precariedad en nuestro país.

No dejemos que disminuya ni decaiga en nosotros la sensibilidad por la situación que vive el mundo en general y Oriente Medio en particular. Hace dos semanas, a raíz del acuerdo de la UE sobre el tema, nuestras Fundaciones y ONG's publicaron un manifiesto en consonancia con la Conferencia Episcopal y otras entidades de Iglesia rechazando dicho acuerdo y abogando por una Europa defensora de los derechos humanos y generosa y abierta a la acogida.

Yo pido un voto de confianza a los capitulares para manifestar en nombre de todos nuestro apoyo y adhesión a dicho manifiesto, nuestro rechazo e indignación por los asesinatos, secuestros, torturas y deportaciones, nuestro anhelo y compromiso por la paz en Oriente Medio y en el mundo entero y nuestro pedido de liberación de nuestro hermano Tom y de todos los que se hayan en su misma situación.

CONCLUSIÓN

Y nada más por esta vez. Gracias, muchas gracias, hermanos por todo: por el Capítulo, sí, pero más aún por vuestro trabajo diario, por vuestro compromiso vocacional, por vuestro testimonio de entrega generosa.

Sigamos viviendo la Pascua, que aún nos quedan 45 días; vivámosla con alegría y esperanza, en la convicción de que Cristo Resucitado nos acompaña y está con nosotros hasta el fin de los tiempos.

Cristóbal López, P. Inspector